

Comisión Europea

EL 15 DE JUNIO la Comisión Europea —CE— lanzó una convocatoria destinada a la financiación de proyectos dirigidos a promover la movilidad y el intercambio entre jóvenes profesionales europeos. El objetivo perseguido por la CE consiste tanto en mejorar las competencias interculturales y lingüísticas de los trabajadores como en ofrecer la posibilidad a los profesionales jóvenes de experimentar la realidad profesional de otros países. Se aspira, por tanto, a promover el intercambio de experiencias en el ámbito de la juventud y el trabajo informal en Europa.

Las propuestas han de ser presentadas antes del 22 de octubre del 2010, pudiendo recibir cada proyecto un total de 25.000 euros. La actividad tendrá una

duración mínima de dos meses y máxima de seis, comenzando los días 1 de marzo y 30 de junio del 2011. Los proyectos han de basarse en la asociación de dos entidades, al menos una de ellas radicada en un país de la Unión Europea y de forma que una de ellas traslade a un joven profesional a la otra.

Las prioridades del programa, dotado con 600.000 euros, se basan en cuestiones tales como la diversidad cultural, el impulso a la participación de los jóvenes, la ciudadanía europea, la inclusión de aquellos con menos oportunidades o la sensibilización con problemas mundiales como pueda ser el desarrollo sostenible, el cambio climático, las migraciones o los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Unión por el Mediterráneo

EL 7 DE JUNIO estaba prevista la celebración de la II Cumbre de la Unión por el Mediterráneo —UpM— en Barcelona. Sin embargo, los países encargados de su organización, España, Francia y Egipto, decidieron posponerla hasta noviembre con el fin de «garantizar un éxito total de la misma». El principal motivo por el que este aplazamiento fue adoptado fue fundamentalmente dar la oportunidad a la negociación indirecta que, desde el 9 de mayo, llevan a cabo palestinos e israelíes, con mediación de EEUU.

Lo que sí se celebró, no obstante fue el denominado *Mediterranean Economic Leaders Summit*. Dicho encuentro tuvo lugar los días 3 y 4 de junio en la ciudad condal con el objetivo de acercar a la comunidad empresarial las oportunidades de negocio que generará la puesta en marcha de la Secretaría de la UpM en Barcelona.

Iberoamérica

MÁS DE MIL RECTORES procedentes de Iberoamérica, España y Portugal, se dieron cita los días 31 de mayo y 1 de junio en Guadalajara, México, con motivo del II Encuentro Internacional de Rectores. Durante el evento, se apostó por la creación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, un espacio común para la movilidad de profesores y alumnos. Para ello, se presentó un documento con los puntos claves para conseguir que en el año 2015 accedan a dicho espacio un 2,5% de los estudiantes, docentes e investigadores iberoamericanos.

Entre las propuestas más destacadas del encuentro cabe reseñar la creación de un Erasmus iberoamericano, la elaboración de una Estrategia de Internacionalización o el establecimiento de una Red Virtual Iberoamericana para la Formación del Profesorado. Estos y otros objetivos fueron recogidos dentro de una Agenda equitativa, sin fronteras, formadora, virtual, creativa y eficiente.

UNAPL

La Unión Nacional de Profesionales Liberales francesa —UNAPL— celebró el miércoles 23 de junio una jornada de debate denominada *Los profesionales liberales, profesionales responsables en el centro de las cuestiones sociales*. El encuentro se estructuró en base a tres ejes principales:

- los profesionales al servicio de los ciudadanos. Se debatió acerca del importante papel que representan los profesionales liberales en la sociedad actual;
- los profesionales liberales como empresarios. Se trataron las dificultades encontradas por estos al dirigir o gestionar sus propias empresas;
- el papel que juegan los distintos profesionales liberales en la dinamización de los territorios rurales.

Tras la celebración del encuentro, se ha publicado en la página web de la organización interprofesional (www.unapl.org), un dossier especial sobre las profesiones liberales.

El turismo sanitario en España



Rodolfo Castillo Wandossell
 Presidente del Colegio Oficial
 de Médicos de la Región de Murcia

España, a pesar de las dificultades que atraviesa, sigue siendo un destino turístico de primer orden. Es especialmente valorado por nuestros vecinos europeos como lugar para pasar unas vacaciones de sol y playa, pero también como turismo residencial. En este último caso, los

visitantes suelen ser ciudadanos de edad que permanecen largas temporadas con nosotros, especialmente ubicados en el arco mediterráneo.

Los españoles nos hemos dotado de un sistema sanitario cuya esencia es la gratuidad, la solidaridad y la equidad, todo ello sin merma de la calidad. A nada de esto son ajenos nuestros convecinos, que han percibido las cualidades de nuestra prestación sanitaria, bastante más flexible que la de sus países de origen.

En muchos de ellos la colaboración ciudadana en la sostenibilidad de su sistema sanitario va bastante más allá del copago

farmacéutico. Se imponen criterios rígidos en cuanto a qué patologías deben ser atendidas, exclusiones por edad, posibilidades de supervivencia e, incluso, hábitos de vida.

Sin entrar a valorar la necesidad de si nuestro país debería adoptar medidas similares para evitar el naufragio de nuestro SNS, es necesario hacer una seria reflexión. Sacar pecho, con el demagógico «ofrecemos más que nadie» debería tener los días contados.

Esos mismos ciudadanos extranjeros que residen en España saben que pueden obtener prestaciones sanitarias, gratuitas para sus bolsillos, que en sus países de origen serían impensables. Ello sin hablar de la población emigrante trabajadora y no perteneciente a la Unión Europea —UE—, que quizá no valoren en su justa medida el esfuerzo realizado por España y sus profesionales.

Además, no se revierte en el centro sanitario el importe de la factura, si es que se logra cobrar, cuestión que desmotiva a los médicos, que ven como su trabajo no se ve compensado en mejoras para sus centros





La lógica se impone. Si por el hecho de residir o venir a España reciben la misma asistencia que los españoles se crea un efecto llamada, que al amparo de la descoordinación autonómica existente en nuestro país, nos ha costado la friolera de 300 millones de euros al año. Hay que tener en cuenta que no todos los extranjeros que nos visitan, tanto para unos días como de manera más estable, están empadronados.

No ha existido legislación homogénea en la materia. Cada comunidad autónoma ha ido por libre, tratando de legislar individualmente y, por si fuera poco, la cultura sanitaria en materia de facturación a terceros prácticamente no ha existido hasta hace bien poco. Además no se revierte en el centro sanitario el importe de la factura, si es que se logra cobrar, cuestión que desmotiva a los médicos, que ven como su trabajo no se ve compensado en mejoras para sus centros.

Hasta aquí queda expresada la opinión de la mayoría de los profesionales, que en su día a día tienen la percepción de que el turismo sanitario existe y comprueban a diario como, por ejemplo, se solicita cita para prótesis de cadera coincidiendo con los vuelos a sus países de origen. No pasan tampoco desapercibidas las opiniones vertidas por españoles cuando han precisado asistencia sanitaria en otros países. Mayoritariamente se quejan del trato, de la calidad de la prestación y del desembolso en euros contantes y sonantes.

Es justo reseñar que hay quien piensa que no todo ha sido un «desmadre», que el fenómeno no ha sido generalizado. Desde el 2004 la Unión Europea propuso un sistema de compensación entre las facturas generadas por los turistas españoles en Europa y aquellas que los ciudadanos comunitarios nos generan aquí. España emitió en el 2008 un total de 292.580 facturas que supusieron, una vez compensadas, unos ingresos de 25 millones de euros (38 millones fue el gasto sanitario

La UE aventura que con el nuevo modelo será el residente el que decida

generado por los españoles en Europa, frente a los 63,4 de los extranjeros en España). A esa suma de ingresos hay que añadir otros 438 millones recibidos gracias a las cuotas de los residentes. El balance es en este capítulo aún más favorable para España; según el Ministerio de Sanidad, unos 460 millones de euros. Lo que es seguro es que toda esta supuesta recaudación no ha ido a parar a los centros sanitarios que realizaron la prestación.

En Murcia, comunidad autónoma receptora contrastada de turismo residencial, se atendió en el 2008 a turistas extranjeros de la UE por valor de 3,6 millones de euros, recuperándose tan solo algo más de un millón. El abono de la factura de los murcianos en el extranjero, o el voraz afán recaudador de la Seguridad Social, no debe servir como excusa a un poco eficiente sistema de cobro. La compensación no se ve por ningún lado.

La cuestión radica ahora en que, por unas cosas o por otras, Europa nos propone la solución. La UE aventura que con el nuevo modelo será el residente el que decida. Si quieren tratarse en España estarán en su derecho, porque es donde pagan sus impuestos y sus Gobiernos aportan 300 euros mensuales al Ejecutivo español para que se haga cargo de ellos. Pero —y este es el matiz importante— si prefieren volverse a su país, también estarán en su derecho, y serán los Gobiernos respectivos los que asuman el coste.

El tiempo nos dirá si el turismo sanitario ha dejado de existir o no. Lo que sí es seguro es que los médicos, a pie de cama del paciente, serán los primeros en comprobarlo. ■



PROFESIONALES MADE BY SPAIN

Hablamos con...

Isabel Fernández Fuentes, geóloga jienense

La geóloga andaluza, Isabel Manuela Fernández Fuentes, dirige la oficina de la Federación Europea de Geólogos situada en Bruselas (Bélgica) que ella misma creó. Lo que en un principio era tan solo una oficina de tramitación del título de eurogeólogo, es hoy la sede de la profesión del geólogo en Europa, desde donde se llevan a cabo multitud de proyectos, iniciativas y acciones con las instituciones europeas al más alto nivel. Precisamente este año la Federación le ha otorgado la medalla del mérito, en reconocimiento a su distinguida y excepcional labor a favor de la Federación y, en general, de la profesión de geólogo en Europa.

Pregunta: ¿Cómo y cuándo tomó la decisión de emprender su carrera profesional en el extranjero?

Respuesta: Comencé a trabajar con la Federación Europea de Geólogos (FEG) en el año 2001. Esta Federación está formada por 21 asociaciones europeas, dentro de las que se encuentra el Colegio Oficial de Geólogos de España, institución desde donde apoyaron firmemente mi candidatura para dirigir la oficina de la FEG.

Mi primera misión dentro de la Federación fue llevar a cabo el traslado de la sede en París a Bruselas, experiencia para la que no contamos con demasiados recursos. España fue uno de los países que apoyaron dicho traslado. Como representante de la profesión en el contexto europeo y ante las instituciones europeas, convenía que estuviésemos en Bruselas. El Servicio Geológico de Bélgica nos prestó una oficina y, a partir de ahí, pudimos proceder a la instalación de nuestra sede. En un principio, comenzamos trabajando únicamente en la gestión del título de eurogeólogo. No obstante, pronto nos daríamos cuenta de la oportunidad que dicha localización abría para la



Hay que reconocer que hay otras nacionalidades que lo tienen más fácil. Solo por el hecho de proceder de un determinado país parece que ya está todo demostrado y, por tanto, se te abren muchas puertas. Los españoles tienen que demostrar todo mucho más

institución. Fue en ese momento cuando empezamos a trabajar en la estructura organizativa de la Federación, la comunicación, la construcción de la página web, etcétera. Todo ello para ir informando a los miembros de lo que sucede en Europa.

P: ¿Cuál fue la razón (o razones) que motivaron su traslado?

R: Mi carrera en el extranjero comenzó por razones familiares en 1999. Estudié Geología en la Universidad de Granada. Cuando terminé la carrera, me fui a Madrid para cursar el máster en Ingeniería Geológica y el doctorado en la Universidad Complutense. En 1999 destinaron a mi marido a trabajar a la Comisión Europea y fue entonces cuando decidí comenzar mi carrera en el extranjero. En el 2001 me ofrecieron trasladar la oficina de la FEG de París a Bruselas, como antes he comentado, y acepté el reto.

P: ¿Qué ventajas considera que posee el hecho de desarrollar una carrera profesional fuera del país de nacimiento?

R: La principal ventaja es poder conocer y respetar a compañeros de profesión de

Toda la información sobre la Federación Europea de Geólogos disponible en la página Web: <http://www.eurogeologists.eu>



Nuestro país cuenta con una regulación profesional superior a la mayoría de los países europeos. La calidad de trabajo de mis colegas en España es muy alta, si bien, los salarios no son tan elevados como en otros países europeos.

muchos otros países. Durante este tiempo han trabajado conmigo en Bruselas muchos becarios españoles, para los que siempre ha sido muy grato el desarrollo de la actividad profesional fuera de su país. Para ellos ha sido especialmente remarkable la apertura de mentalidad que esta experiencia ofrece.

P: ¿Cuáles son los principales obstáculos a los que ha tenido que hacer frente en su aventura profesional en el extranjero?

R: Para mí han sido la lengua y el aprender a trabajar en gestión aplicada en un país que no es el mío.

P: Según su experiencia, ¿cómo es percibida la marca «geólogo/a español/a» en el extranjero?

R: Sinceramente creo que bien, con respeto. Creo que es conocida nuestra calidad de formación.

Mi trabajo es como un pequeño Consejo europeo donde tenemos que trabajar con diferentes países, con la problemática de interacción entre las distintas nacionalidades y sus puntos de vista. Se aprende

muchísimo. Es como una probeta de ensayo a nivel europeo. Es muy interesante observar la relación social entre unos y otros. Enseguida ves los tópicos que surgen, aunque estos se suelen vencer rápido y sin problemas.

Hay que reconocer que hay otras nacionalidades, más allá de la española, que lo tienen más fácil. Solo por el hecho de proceder de un determinado país parece que ya está todo demostrado y, por tanto, se te abren muchas puertas. Sin embargo, los españoles tienen que demostrar todo mucho más.

P: Desde su perspectiva, ¿cómo calificaría la situación de su profesión en España? ¿Cómo ve que están sus colegas de profesión que residen y trabajan en España?

R: La calidad de mi profesión en España es buena. Comparado con el resto de los países europeos, nuestro país cuenta con una regulación profesional superior a la mayoría de los países europeos. La calidad de trabajo de mis colegas en España es muy alta, si bien, los salarios no son tan elevados como en otros países europeos.

P: ¿Hacia dónde cree que debería caminar su profesión para garantizarse una modernizada permanencia en el futuro?

R: Hacia la integración en equipos pluridisciplinarios en los que nuestra profesión aporte los conocimientos necesarios para una mejor actividad en el campo de medioambiente y desarrollo sostenible. En estos momentos, tenemos en marcha en la Federación importantes iniciativas en relación con estos aspectos como Geotrainet, un proyecto europeo relacionado con la refrigeración geotérmica sostenible, y Euro-Ages, un proyecto europeo ligado a la acreditación de geólogo, además de actividades como el título de EurGeol o los Paneles de Expertos, creados para el desarrollo de las políticas europeas que puedan ser de interés para los geólogos. ■

Coordina: Carolina López Álvarez